

UN POEMA DE JOHN KEATS (FRAGMENTO)

ODA A UNA URNA GRIEGA

II

Son dulces melodías las que se oyen, pero
más dulces las no oídas; cantad, pues, flautas suaves,
no al oído por tanto, sino más encendidas,
cantad para el espíritu melodías sin tono.
Nunca bajo los árboles olvidarás tu canto, muchacho,
ni esos árboles se quedarán desnudos,
y nunca, audaz amante, recibirás un beso,
por más que te aproximes. Pero no te lamentes,
pues ella sobrevive, y aunque nunca la alcances,
tú siempre la amarás y siempre será hermosa.

ODE ON A GRECIAN URN

II

Heard melodies are sweet, but those unheard
Are sweeter; therefore, ye soft pipes, play on;
Not to the sensual ear, but, more endeared,
Pipe to the spirit ditties of no tone:
Fair youth, beneath the trees, thou canst not leave
Thy song, nor ever can those trees be bare;
Bold Lover, never, never canst thou kiss,
Though winning near the goal- yet, do not grieve;
She cannot fade, though thou hast not thy bliss,
Forever wilt thou love, and she be fair!

JOHN KEATS (Londres,1795-Roma,1821) es uno de los grandes de la segunda generación de poetas románticos ingleses. Proveniente de una familia humilde, tuvo una corta vida, “marcada por las desgracias y la enfermedad”, suficiente, sin embargo, para convertirle, en uno de los más perdurables poetas de todos los tiempos, especialmente en los poemas más líricos, como este, que te ofrecemos en versión de Felipe Baeza, en el que “la belleza, inmortalizada por el arte, se contrapone a la caducidad de la vida, a la cual se superpone”. (Citas de Francisco Rico).